

¡Normal!
León Trotsky
5 de marzo de 1913

(Versión al castellano desde “C’est dans l’ordre des choses !”, en L. Trotsky, *Les guerres balkaniques. 1912-1913*, Éditions science marxiste, París, 2002, páginas 424-425. Publicado en *Luč*, número 53 (139), 5 de marzo de 1913.)

Con la espalda contra la pared, el *Reč* ha pasado de la complicidad a la negación. Habiendo tomado nota de la desesperada situación, el señor Miliukov ya no se expone personalmente. Confió al viejo portero del *periódico* y a un tal Viktorov de Sofía la tarea de cubrirle las espaldas. Como de costumbre, el viejo portero no pierde ocasión de dar rienda suelta a su estupidez prestada, con la única intención de demostrar que es ingenioso y que sabe utilizar la escoba que le han dado para trabajar.

En cuanto al señor Viktorov de Sofía, es evidente que no hay nada que sacar de él. ¿Por qué escribió sobre las atrocidades turcas y no sobre las búlgaras? Obviamente porque la política del partido liberal así lo exigía. El señor Viktorov, abogado de la comandancia general estambulovista de un ejército pillado in fraganti, es un ilustre desconocido sin responsabilidades que no despierta el interés de nadie. Sólo *es nuestro hombre* de Sofía en el sistema del señor Miliukov. ¿Podemos culparle si se le ha encomendado una misión por encima de sus capacidades?

El señor Viktorov hace todo lo posible para protegerse. Evita abordar el fondo de la acusación y utiliza sus capacidades intelectuales para demostrar que nunca ha habido un “corresponsal más preocupado por la verdad” que él. Denuncia a dos corresponsales que escribieron reportajes falsos en *Kievskaja Mysl’* sobre lugares en los que nunca habían estado. No sé si lo que dice es cierto. Corresponde a *Kievskaja Mysl’* responder a sus acusaciones. Sin embargo, no puedo decir qué es peor: mentir sobre lugares en los que nunca se ha estado, como supuestamente han hecho estos dos corresponsales según Viktorov, o mentir sobre lugares en los que sí se ha estado. Pero los artículos que publiqué, y la información que me permitió reconstruir los hechos a los que me refiero, no tienen nada que ver con los dos corresponsales mencionados, con los que no tuve ningún contacto. Que un corresponsal haya mentido o no sobre el sitio de Andrinópolis, no es más que una impostura individual de la que, si es declarado culpable, tendrá que sufrir las consecuencias. El señor Viktorov, en cambio, no miente como individuo, sino que sirve a un sistema. Sólo me interesa el sistema liberal de falsificación de la opinión pública.

Viktorov intenta arreglárselas como puede. Trata de desviar la atención del tema de la acusación y, tras explicar a los lectores de *Reč* que he escrito bajo varios pseudónimos, me insta a tomar ejemplo de... un tal Viktorov de Sofía que (como pueden ver) firma siempre con su nombre real (pero, añadiríamos, se esconde detrás de esta firma como si fuese un muro de piedra).

Es cierto que yo escribía bajo pseudónimo. Pero no me cabe duda de que hasta el viejo portero del *Reč* sabe por qué yo, junto con otros amigos míos, me veo privado del privilegio, del que gozan los distintos señores Viktorov, de firmar siempre y en todas partes “con mi verdadero nombre”. Nunca ha dependido de mí. Si el señor Viktorov (defensor de la comandancia general estambulovista y vinculado, como él mismo admite, por reconocimientos recíprocos de “conciencia”, a Pilenko, de la *Novoe Vremja*) me echa en cara esta realidad como una acusación, así deben ser las cosas. Pero el hecho de que *Reč*, que se muestra tan severo a la hora de revelar el pseudónimo de Medvedskij de *Novoe Vremja*, imprima este cobarde intento de desprestigiar a su cobarde colaborador

(cobarde porque no llega hasta el final) está, ... digamos, también en el orden de las cosas, es normal.

Quisiera añadir que, sea cual sea el pseudónimo bajo el que me vea obligado por un destino maldito a escribir mis artículos, siempre sentiré desprecio por el periodismo liberal que confraterniza con Pilenko, que permanece del lado de la intangibilidad de Medvedskij y que denuncia a un periodista socialista ruso por su uso de *pseudónimos*.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es